

## Atlas Marey. Inauguración 15ª temporada

El fisiólogo Étienne-Jules Marey es uno de los primeros cineastas de la historia, con una obra de estética precisa y ambición enciclopédica, inscrita en la tradición de las imágenes científicas. Sus filmes cronofotográficos estudian los movimientos animales y humanos, y revelan un universo capaz de fascinar el ojo de hoy en día, hecho de instantes invisibles, posiciones transitorias y de la belleza de las potencias del cuerpo. Atlas Marey rinde homenaje a estas películas y a la estética científica de los primeros años del cine. La sesión contará con música en directo de Mamut Cinema, cuarteto especializado en sesiones de cine-concierto, creada para la ocasión.

### PROGRAMA

[Nápoles] Villa Maria  
23 de julio de 1892

#### Primera parte: DE LOS ANIMALES

1. Mamíferos: Caballos
2. Mamíferos: Locomoción
3. Mamíferos: Caída y giro
  4. Aves
  5. Peces
  6. Insectos

Interludio: De la gran velocidad  
Interludio: De las calles

#### Segunda parte: DEL SER HUMANO

1. Militares
2. Atletas
3. Juegos infantiles
4. Movimientos diversos
  5. El habla
  6. El cuerpo

#### Películas de:

Étienne-Jules Marey  
Georges Demenÿ  
Charles Comte  
Maxime Guérin-Catelain  
Félix Regnault  
Lucien Bull

#### Música en directo:

#### MAMUT CINEMA

Jordi Marfà: violín y mandolina  
Daniel Pitarch: piano y acordeón  
Jordi Herreros: batería  
David Parras: tuba y bombardino

Querido amigo:

Sus pruebas son preciosas y veo que dispone de un modelo magnífico. Ha sido muy acertado protegerse de los tan molestos golpes de luz. Por las dimensiones de sus imágenes veo que ha adquirido un gran cronofotógrafo y que funciona correctamente. Otto podría aplicar un poco más de fuerza al muelle compresor de la bobina receptora y también podrían apretar el tornillo para conseguir un poco más de fricción y, en consecuencia, una tracción más enérgica. Pero son unos ajustes delicados y antes debería probarse con cintas de papel ordinario para asegurarse de que se desplacen bien.

No sé si el tiempo les es favorable; aquí el cielo es gris y tempestuoso.

Dalou le orientará mejor que yo en la selección de imágenes que reproducir. Me gustan mucho el hombre con el bastón y el que lanza el balón al aire. El hombre con el hacha debe modelarse más; ¿quizá si redujese la imagen podría captar más?

El salto del gimnasta me complace menos, del mismo modo que el lanzamiento de piedra. ¿No le parece que sería conveniente añadir un reflector al trabajar con luz rasante? Da relieve a los músculos, pero la parte en sombras queda desfavorecida.

En general todo ha quedado muy bien, pero quizá podría quedar mejor. Sería provechoso repetir algunas de las actitudes antiguas: el hombre que tira de un cable, la pala, el pico, el acto de levantar un saco pesado, la flecha lanzada con la mano, hundir cualquier cosa en la tierra, subir una escalera, saltar en profundidad, saltar en un caballo blanco, bajarse de él, levantarse de una silla, sentarse, trepar. Las acciones cotidianas son las que me parecen más interesantes para los artistas y, si empezamos con ellas, sería necesario aplazar los ejercicios de gimnasia para otro álbum.

Dispone de suficiente material para hacer bellas series zootrópicas y su modo de generar un negativo me parece bueno. Solamente preferiría al celuloide [sic] un fuerte papel y, al

disolvente (¿acetato de amilo?), cola un poco aglutinante para que se generen menos pliegues. Dado que el papel es más fino que el celuloide [sic], generaría un negativo más fácil de superponer. Probablemente usted tenga más experiencia que yo.

Por fin me han llegado las muestras de figuras geométricas de Petit. Son figuras espantosas pero, sin embargo, las imágenes resultan bellas. Esto me desalienta a enviarle una serie sobre los movimientos del corazón; espero regresar a París para estudiarlos con él o con otra persona.

Pero ¿cuándo podré volver? El estado de la Sra. Vilbort es cada vez más grave y no me atrevo a dejarla sola. Por tanto, de momento no puedo anunciarle el día de mi llegada.

Trabaje mucho y escríbame con frecuencia. ¿Cómo le va con las ayudas municipales?

Le envío un fuerte abrazo.

J. Marey

*Lettres d'Étienne-Jules Marey à Georges Demeny. 1880-1894. [edición de Thierry Lefebvre, Jacques Malthête y Laurent Mannoni] Association française de recherche sur l'histoire du cinéma, 1999.*

§

El título de mi intervención, «Marey, cineasta», hace referencia al historiador Georges Sadoul, quien habló en 1964 de «Lumière, cineasta». Si Louis Lumière, industrial de la fotografía y autor, según Sadoul, de 33 películas realizadas entre 1895 y 1900 es un cineasta, también Marey, que realizó entre 1889 y 1904 varios cientos de filmes, debería serlo. Dado que Marey fue el primero históricamente en crear películas, dado que fue quien diseñó las primeras cámaras de película, dado que fue un pionero en la toma de imágenes, en la impresión, de la proyección e incluso de los efectos especiales, sin duda se merece también, y mucho más que Lumière, el estatus de cineasta de pleno derecho. (...)

Marey se diferenciaba constantemente de sus contemporáneos, tanto en el campo de la ciencia como en el de la fotografía animada. Es un refractario erudito, un rebelde de las Academias. Libre en su vida privada, libre en sus investigaciones. Es imposible copiar la estética austera y magnífica, cuya desde el principio de su carrera. Desde 1860, Marey es un auténtico creador de formas. Un ladrón de fuego, según la expresión de Rimbaud, el amigo de Paul Demy. Un vanguardista. Inimitable por la multitud de avances de su época. (...)

Fue también en 1889 cuando Marey definió públicamente las principales leyes de la toma de imágenes cronofotográficas, leyes que se siguen empleando en las técnicas cinematográficas actuales: «Es necesario, dice Marey, que las imágenes se tomen desde un mismo punto de vista, que el intervalo de tiempo que separa dos imágenes sucesivas sea rigurosamente constante, que el tiempo de exposición sea muy corto, que las imágenes se tomen a intervalos muy cortos de tiempo, y en consecuencia muy numerosos, pero evitando que las imágenes se confundan.» (...)

A partir de 1889, en la Estación Fisiológica y en su laboratorio de Nápoles, Marey realizará una cantidad impresionante de películas. Al parecer, desde 1860, el deseo de Marey era elaborar una especie de enciclopedia del movimiento, un gigantesco bestiario animado. Guardó cuidadosamente, hasta su muerte, las miles de imágenes que había producido desde el inicio de su carrera: gráficos, fotografías, cronofotografías en placas y películas, estatuillas... Desde 1904 se ha intentado desmantelar esta fabulosa colección pero, si hubiera estado intacta y se hubiese conservado como Marey había querido, tendríamos una idea muy precisa de cómo era su proyecto enciclopédico: captar, fotografiar, filmar todo lo que se mueve en el universo, del hombre al animal, de los fluidos a los objetos, de las nubes a la circulación de la sangre. Es el único científico de su época que se aventuró en tal proyecto, evidentemente utópico pero casi completado. Es esta investigación constante e insaciable de lo todavía inexplorado, de lo cada vez más difícil e inalcanzable, lo que explica el interés de Marey, al final de su vida, por los movimientos del aire, un fenómeno casi imperceptible para el ojo antes de que el fisiólogo inventara su extraordinaria «máquina de humo». (...)

En su publicación insignia *Le Mouvement* de 1894, Marey todavía reflexiona sobre lo grotesco del gran plan cronofotográfico: «La extrañeza de las imágenes resulta, en consecuencia, de aquello que tienen de los estados extremadamente pasajeros del rostro, de los movimientos que, en la Naturaleza, se funden en transiciones graduales y que, por tanto, nunca se nos aparecen de forma aislada». Y en efecto, si colocamos las imágenes sucesivas del conserje Paul en el zóotrope, afirma Marey, «toda la extrañeza desaparece. ¿Qué decir? ¿Es lo grotesco simplemente lo desconocido y acaso la verdad hiere nuestros ojos cuando la vemos por primera vez?». Es sobre todo a principios de 1890 cuando Marey reflexiona sobre este tipo de cuestiones, quizá porque ciertos escritos de Demy versan en esta época sobre la «belleza en las actitudes y movimientos». «Lo bello es armonía... Un asunto delicado que debatir», le dijo a su preparador el 6 de diciembre de 1892. (...)

La otra obsesión de Marey, otra investigación de «lo invisible», es evidentemente la ralentización del tiempo, disponer de las máximas fases posibles en la descomposición del movimiento. Es así como cambia a una frecuencia de 100 imágenes por segundo desde 1891.

Por tanto, Marey también desarrolló una técnica: la toma de imágenes a gran velocidad, que tendrá innumerables usos para la ciencia. Actualmente, gracias a Marey, a sus discípulos Lucien Bull y Pierre Noguès, y gracias en última instancia a los sistemas electrónicos, grabamos a una frecuencia de 10 millones de imágenes por segundo, lo que consiste en definitiva en crear una superinstantánea fotográfica, y aquello que Marey acabó recomendando al final de su vida para capturar el flujo de los movimientos del aire. (...)

*Laurent Mannoni: "Marey cinéaste" en Dominique de Font-Réaulx, Thierry Lefebvre y Laurent Mannoni (ed): EJ Marey. Actes du colloque du centenaire. Arcadia éditions, 2006.*

Próxima proyección:

**Films Confesionales. Joe Gibbons.**

Domingo 17 de febrero, 18.30h.